

La orientación de la Economía tras los últimos premios Nobel (III)

The orientation of the Economy after the last Nobel prizes (III)

Rafael Morales Arce Macías

Académico de Número de la Sección de Ciencias Políticas y de la Economía de la RADE

rafaelmoralesarce@gmail.com

RESUMEN

Las cuestiones relativas al consumo, el bienestar y la desigualdad social son objeto de atención preferente por parte de investigadores y analistas, en especial, en los momentos en que se aproximan situaciones de incertidumbre económica, y, en cualquier caso, por parte de la mayoría de los ciudadanos, particularmente, los de menores recursos.

PALABRAS CLAVE: Ingresos, Desigualdad, Consumos, Estado de bienestar, Pobreza, Sistema cuasi-ideal de demanda (SCID), Desarrollo. Salud.

ABSTRACT

Issues relating to consumption, welfare and social inequality are the subject of preferential attention by researchers and analysts, in particular at a time of approaching situations of economic uncertainty, and, in any case, on the part of most citizens, particularly those with lower resources.

KEYWORDS: Income, Inequality, Consumption, Welfare State, Poverty, Almost Ideal Demand System (AIDS), Development, Health.

SUMARIO

1. Introducción
2. El premio nobel de Economía 2015: Angus Deaton
3. La valoración de la obra de Deaton.
4. El premio Nobel de Economía 2019: la importancia de la investigación sobre la pobreza.
5. Premios Nobel Economía 1969-2019

1. INTRODUCCIÓN

Las cuestiones relativas al consumo, el bienestar y la desigualdad social son objeto de atención preferente por parte de investigadores y analistas, en especial, -en los momentos en que se aproximan situaciones de incertidumbre económica-, y, en cualquier caso, por parte de la mayoría de los ciudadanos, particularmente, los de menores recursos, que pueden considerarse amenazados por las repercusiones que pueden trasladarse al modo de vida, las prestaciones que reciben, ya sean relativas a la protección a la salud, la educación, el empleo, los salarios y, en general, el conjunto de prestaciones del denominado Estado de Bienestar.

2. EL PREMIO NOBEL DE ECONOMÍA 2015: ANGUS DEATON

Por ello, nos referiremos en este documento a los trabajos de **Angus Deaton**, galardonado con el Premio Nobel de Economía 2015, que según el comunicado del Comité Técnico de dicho Premio, viene justificado por la importancia de las aportaciones que facilitan la “comprensión de las opciones individuales de consumo, imprescindibles para el diseño que promueve el bienestar y la reducción de la pobreza”, así como porque “sus trabajos sobre la relación entre opciones individuales y sus efectos sobre el conjunto de la Economía, contribuyeron a transformar sus opciones macro y micro, y el desarrollo de esta ciencia”. De manera singular sus “investigaciones sobre las funciones de consumo y demanda; la agregación de las funciones individuales o de cohortes, como paso previo a la determinación de las funciones de consumo, y el diseño y utilización de encuestas familiares de consumo en países en desarrollo, como parte de su investigación sobre la medida de la pobreza”.

Sus investigaciones sobre estos temas han ido evolucionando en el tiempo, en un inicio con Muelbauer, en 1980, y protagonizadas y priorizadas por él mismo desde 1992, constituyendo una especie de “abre-puertas” para otros estudiosos, que, desde entonces, las han seguido escrupulosamente.

En los tres campos, Deaton aplica una metodología similar, con la rigurosa aplicación de soportes estadísticos, tanto en su vertiente individual como abarcando conjuntos y agregados que permitieran generalizar conclusiones relativas de tanta importancia para la Economía como lo son los determinantes del consumo y el bienestar humano¹.

¿Quién es Angus Deaton? El galardonado Angus Stewart Deaton, de origen británico y nacionalizado norteamericano, nació en Edimburgo en 1945, realizando sus estudios en la institución escocesa Fetter, trasladándose posteriormente a la Universidad de Cambridge en la que se doctoró en Matemáticas. Deaton estuvo en sus inicios muy influenciado por galardonados con el Nobel, Franco Modigliani y su teoría del “ciclo vital”, así como por

¹ Angus Deaton: “Consumption, Poverty and Welfare”. The Committee for the Prize in Economics Sciences in memory of Alfred Nobel. Stockholm, 12 octubre 2015. Morales-Arce, R. Documento coordinado por Mayor Zaragoza y Cascales Angosto, M. Fundación Ramón Areces, Madrid, 2016:175-229

Simmon Kuznets y Richard Stone. De aquí que tal influencia pudo haberle sensibilizado a orientar su formación matemática hacia una dedicación investigadora a aspectos relacionados con la Economía, aunque matizando que los que utilizan estos instrumentos deberían hacerlo siempre como “medio” y no como finalidad de sus investigaciones.

En 1980, y con la colaboración de John Muelbauer, diseñó el conocido sistema AIDS (Almost Ideal Demand System), una especie de sistema cuasi-ideal de demanda, método flexible y sencillo para la determinación de la demanda en su interacción continua con el precio de todos los bienes y servicios del mercado y de los ingresos del consumidor, superando la creencia tradicional de que los comportamientos – de ricos y pobres - son iguales, cuando las evidencias demuestran que no es así. En particular, el sistema se considera hoy como una herramienta normalizada para explicar no sólo los patrones de consumo, sino para evaluar como los cambios en la política fiscal, por ejemplo, una variación en el impuesto de la renta de las personas físicas puede afectar al bienestar de diferentes grupos de ciudadanos.

Su primera actividad profesional la realizaría como Catedrático de Econometría en la Universidad británica de Bristol. En 1993 fue nombrado Profesor de Economía y Asuntos Internacionales en el Centro Woodrow Wilson y Departamento de Economía de la Cátedra Dwight D. Eisenhower de la Universidad de Princeton (New Jersey, USA). Su vinculación con este centro ha justificado la afirmación de algunos analistas de que la Academia de Suecia haya “olvidado” también en esta ocasión a investigadores de la Universidad de Chicago, tantas veces galardonados.

Como se ha indicado, sus principales trabajos se han encaminado hacia temas relacionados con el consumo, el desarrollo económico, el bienestar y la pobreza. Sobre esta última, una aportación importante, la elaboración de un indicador del nivel de pobreza, no solo basada en los ingresos, sino en la sensibilidad que esta trasladaba al bienestar de las personas. En definitiva, sus investigaciones microeconómicas han sido fundamentales para comprender mejor el papel del consumo como elemento clave para la medición de la pobreza y el bienestar.

En el campo de la Econometría, sus trabajos han posibilitado la aparición de herramientas económicas que expliquen los patrones que pulsán sobre datos concretos de tipo macroeconómico, así como valorar la formación de capital y la estructura y evolución de los ciclos empresariales.

Desde los años noventa, Deaton colabora con el Banco Mundial en investigaciones relativas a la determinación de la paridad del poder adquisitivo, así como, en la normalización de lo que se conoce como “pobreza extrema”. Fruto de los resultados obtenidos le ha permitido discrepar de las clásicas políticas de ayuda al desarrollo, estimando que han hecho más daño que bien. En muchos casos, estos flujos financieros hacia los países con regímenes escasamente democráticos no acaban, al menos en su totalidad, sobre los grupos a los que iban destinados. Probablemente, eso le induce a pensar que aquella entidad debería privatizarse y convertirse en un organismo que actuare como consultor en materia financiera.

La utilización de un sistema de encuestas a los hogares permitió a Deaton analizar de forma más rigurosa las relaciones entre consumo e ingreso. Gracias a ello, la Economía del Desarrollo evolucionó de ser un espacio teórico de datos acumulados a un campo empírico basado en datos individuales.

Adicionalmente, sus análisis para explicar la formación bruta de capital y la magnitud de los ciclos empresariales, unidos a los realizados en materia del bienestar y de la pobreza, nos permiten aclarar nuestros conocimientos sobre los mecanismos de evolución de la Economía. El cruzar datos, de manera inteligente, relativos a los hogares familiares, puede conducirnos a conclusiones razonables sobre temas conexos, como puede ser el número de calorías de la ingesta alimenticia o la discriminación por sexos.

Una de sus mejores aportaciones, “The great scape: health, wealth and the origins of inequality”, aparecida en 2013, nos recuerda que, aunque hay millones de ciudadanos que superaron la pobreza extrema en las últimas décadas, quedan otros muchos que no han sido beneficiados de mejores soluciones. Añade que “la pobreza ni es deseable ni es inevitable. Los que nacimos en países desarrollados tenemos la obligación moral de reducir la pobreza”².

En esta obra, destaca igualmente que, efectivamente, el nivel de pobreza desciende, pero aún con ello, se muestra escéptico con los programas de ayuda al desarrollo. Añade que tal ayuda no puede emplearse como herramienta contra la desigualdad y la solución de problemas de las personas menos favorecidas, que, al principio, provoca mayor desigualdad, aunque la canalización posterior a través del mercado, generalizará algunas mejoras.

No olvida, por otra parte, que muchos Estados convierten la ayuda al desarrollo en un único instrumento para financiar la mayor parte de sus presupuestos. Pero, en compensación, no protegen ni la propiedad privada ni las necesidades de los ciudadanos. Deaton es contrario a la transferencia directa de recursos a los pobres, porque la fiscalidad influye negativamente en tales transferencias. Sin embargo, se muestra favorable a la dispensación de medicamentos, pero siempre en un marco sanitario local que gestione óptimamente las necesidades de los ciudadanos. La inversión en tecnología sanitaria, unida a la liberalización comercial, está en las bases para acelerar el desarrollo. En la actualidad, Deaton investiga sobre factores determinantes de la salud en países ricos y pobres, especialmente en India y otras áreas.

Deaton cuestionó las conclusiones de una de las obras clásicas de la intelectualidad británica de izquierdas - “The spirit level”, de Wilkinson y Pickett, de 2009-, demostrando que su modelo relativo a la salud pública “estaba precocinado para demostrar su tesis de que la desigualdad de renta actuaba como la contaminación en la atmósfera social, y minaba la

² Morales-Arce, R. “Los problemas regulatorios del mercado”. Premios Nobel 2014. Fundación Ramón Areces y Real Academia de Doctores de España. Madrid 2015: 147-177.

salud de todos. La desigualdad política en cuestiones de salud es mucho más determinante”³.

El galardonado es el creador de la denominada “Paradoja Deaton”, que sostiene que la mera observación de datos agregados no siempre conduce a condiciones válidas. Por ello, ideó en 1973 el modelo AIDS antes citado, del que se deriva que “todos lo que sabemos depende de datos que pudieran no significar lo que pensamos, o que son contradictorios con otros datos, a los cuales, por razones no bien explicadas, salvo el hábito, les damos menos credibilidad”⁴.

Deaton recibió en España el premio de la Fundación BBVA “Fronteras del conocimiento”, en materia de Economía, al destacar que su modelo de medición de la pobreza utilizando el consumo como eje, era esencial para la medida del bienestar.

Finalmente, cabe destacar que Deaton pertenece, desde el pasado año, a la Sociedad Americana de Filosofía, y desde abril de 2015, es miembro de la Academia norteamericana de Ciencias. Igualmente, es miembro de la Academia Británica y de la Americana de las Artes y las Ciencias, así como de la Sociedad Econométrica, a la que pertenecen otros galardonados con el Nobel en años anteriores. También ha presidido la Asociación Americana de Economía.

Con ocasión de la entrega del galardón, Deaton pronunció un breve discurso aludiendo a su infancia en Edimburgo, en un clima húmedo y frío, soñando con un reino tropical y mágico en pro de bibliotecas y museos en los que leer y disfrutar de una alfombra encantada que le llevara lejos del frío y la oscuridad. “No sabía que cuando llegara el día mágico, como lo hizo hoy – por referencia concreta al día de entrega del Premio, decimos nosotros -sería un Reino más al Norte, más frío y con menos horas de luz al día”.

Continuó diciendo que el verdadero Rey mágico que el niño buscaba estaba dentro de su cabeza, dentro de los libros y los museos. Agradeció a Suecia el otorgamiento de este honor, por ser un Reino que tanto se preocupa por el aprendizaje de actividades intelectuales y logros científicos. “Usted, en alusión al Rey, es un faro de esperanza en un mundo en el que gran parte de lo que importa está amenazado”. Me convertí en economista por accidente, con poco entrenamiento formal, una ausencia de la que me arrepentí durante muchos años, pero que dejo de lamentar ahora. Iba de un tema a otro, aprendiendo a medida que avanzaba. Porque no me habían enseñado, era libre no solo de lo que debería haber sabido, sino también de algunos prejuicios e ideas preconcebidas”.

“En el camino me ayudaron distinguidos mentores, varios de los cuales estuvieron aquí en años anteriores, y por colaboradores distinguidos, varios de ellos están aquí esta noche. Tengo la suerte de que uno de mis colaboradores en el trabajo, Anne Case, es también mi colaboradora en la vida.”

³ Deaton, Angus. “The great scape: health, wealth and the origins of inequality”. Princeton University Press, 2012. Existe versión en lengua española: “El gran escape: salud, riqueza y los orígenes de la desigualdad”. Fondo de Cultura Económica. 2015.

⁴ “Ante todo, un científico”. Muller, J. Diario “El Mundo”. Madrid, 16 octubre 2015.

“Uno de los placeres más gratos en los últimos años, continuó Deaton, ha sido ver como los campos de la Economía se amplían y expanden. No se ha renunciado a cuestiones clave como la medición y la matemática, avanzando en su relación con la Historia, Psicología, Ciencia política, Sociología y Filosofía. Los temas son más ricos y humanos. Este Premio es un homenaje a mi tribu, dentro de las tribus, a aquellos que se preocupan por los problemas de la medida, sobre como ofrecer datos coherentes de lo que medimos, sin perjuicio de continuar laborando por los temas clásicos de la Ciencia Económica: precios, comportamiento del mercado y bienestar humano, y sin olvidar que siempre deberíamos confrontar “lo que creemos con lo que podemos”, en clara referencia a los condicionantes que impone siempre la realidad de las situaciones. Deberíamos continuar con los análisis acerca de todos los detalles de los datos existentes, inventando a otros nuevos que nos permitan afinar sobre nuevas medidas que podrían adoptarse”⁵.

En definitiva, un mensaje cargado de reflexión de la carrera de un estudioso de la Economía, con sus aciertos y errores; sugiriendo la necesaria relación de esta ciencia con otras afines; compartiendo y agradeciendo el papel de su equipo de trabajo en los logros obtenidos; reconociendo a los que investigaron antes que él, y, naturalmente, mencionando a su propia esposa como una de sus colaboradoras en el desarrollo de la vida.

3. LA VALORACIÓN DE LA OBRA DE DEATON

Las páginas anteriores demuestran que estamos ante un insigne economista que ha sabido utilizar su amplia base de conocimientos matemáticos y econométricos para ponerlos al servicio de investigaciones muy relacionadas con las desigualdades sociales que asolan a una buena parte de la humanidad.

En primer lugar, Deaton ha afianzado y matizado los factores determinantes de la demanda de los bienes y servicios desde una lógica económica. Recurriendo a la convención clásica de que la demanda de un bien depende de: el precio del bien; el precio de un bien complementario; el precio de un bien sustitutivo; el nivel de renta del demandante y los gustos y aficiones del consumidor, tal y como nos sugería Lipsey⁶, el galardonado matiza y profundiza en todos estos factores, relacionándolos con otras variables que hoy son de utilización generalizada en el análisis del desarrollo económico.

Hemos de destacar que Deaton, por otra parte, es una de las voces más críticas contra la filosofía de la austeridad que se practica en ciertos entornos del mundo. Considera en su artículo “La vida en tiempos de austeridad”, publicado en 2012, que tal filosofía nos hará infelices quizás durante un largo período de tiempo⁷.

⁵ Angus Deaton’s speech at the Nobel Banquet. Estocolmo. 10 diciembre 2015. Recogido en El Premio Nobel de Economía 2015. Morales-Arce, R. Madrid 2016:181-182.

⁶ Lipsey, Richard G. “Principios de Economía Positiva”. Editorial Vicens Vives. Barcelona y Madrid.

⁷ Deaton, A. “La vida en tiempos de austeridad”. Diario “El País”. Madrid, marzo, 2012

En todo caso, no debemos olvidar que el capital que se ha acumulado desde la Revolución Industrial hasta el momento presente, no ha hecho más que contribuir a elevar el nivel de vida de las poblaciones y reducir, de forma significativa, el porcentaje de pobres en el mundo. Cuestión diferente sería analizar las causas de la existencia de un 29% de la población española viva en riesgo de pobreza- con el segundo puesto en Europa, cuando se refiere a la población infantil y la desigualdad- hecho basado, con casi total seguridad, en los efectos directos de la crisis iniciada en 2007, que no ha paliado sus efectos sobre los que perdieron su puesto de trabajo, y, consecuentemente, tienen menor nivel de renta.

Volviendo al tema de la austeridad, quién fuere Premio Nobel en 2008, **Paul Krugman**, también Profesor en Princeton, al reflexionar sobre las cuestiones en que habría acertado o equivocado, señalaba el tema de la **austeridad**, defendiendo que este tipo de criterio de actuación era claramente perjudicial, y que los ataques que se generaron contra su persona no eran otra cosa que un objetivo de rechazo a su historial académico. Los hechos demuestran que no hizo otra cosa que aplicar las lecciones que la historia nos recuerda. Entendemos que, desde el punto de vista humano, presente su autodefensa, aunque no hemos de olvidar que la austeridad, como otros factores de la vida, puede ser o no ser beneficiosa o perjudicial, según la situación, el lugar, la circunstancia del entorno al que se aplica⁸.

Un reciente Informe del **Fondo Monetario Internacional** nos ofrece una importante reflexión sobre el tema de la **desigualdad**, atribuyendo ésta al nivel de desempleo y al bajo poder de las organizaciones sindicales. La entidad ha reconocido un trabajo elaborado por técnicos de la misma bajo el título “La distribución de los ingresos y su papel en la explicación de la desigualdad”, en el que se utiliza una combinación de datos macroeconómicas y encuestas de ingresos familiares para el período 1970-2013, medidos por el Índice de Gini, del que se desprende que: a) Por cada 10% que aumenta la brecha salarial, la desigualdad se eleva un 9%, así como que si la participación de los sueldos en la renta nacional en los países del G-7 se ha reducido un **12%** en las tres últimas décadas, la desigualdad lo ha hecho en un **25%**. b) el factor más determinante de la desigualdad no es la proporción de riqueza que se destina al trabajo o al capital, sino **la dispersión de salarios**, que ha subido notablemente como consecuencia de los asignados a la parte más alta de la población. Porque mientras una mayor globalización financiera o nivel de desempleo se asocia a una mayor diferencia de salarios, la mayor sindicación, la mejor formación de los empleados y el mayor gasto público, ayudan a reducir la distancia entre salarios altos y bajos. c) En los últimos treinta años, el aumento de la desigualdad en los ingresos ha alcanzado el 25% en USA; el 35% en el Reino Unido y el 10% en Alemania, y, sin embargo, en Francia, la desigualdad es ahora menor que en los años setenta y mediados de los ochenta, y ha sido bastante estable en los noventa, aunque con un repunte en los últimos años; d) Descomponiendo la brecha de desigualdad, los autores del Informe revelan que la dispersión de los ingresos explica el 75% del aumento en Alemania, y entre 90-95%, en USA y Reino Unido, y el 100% en Francia; e) La caída del 10% de la participación del trabajo en la renta nacional conduce a un aumento de la desigualdad del 0,9%, con un peso relevante

⁸ Krugman, P. “En que acerté y en que me equivoqué”. The New York Times. Recogido por “El País”. Madrid, 20 de octubre 2015.

en las economías emergentes, frente a la de los países desarrollados, donde los salarios son cruciales. En definitiva, el Informe concluye que las autoridades que deseen evitar el aumento de la desigualdad, **deberían atender a la evolución de los salarios en los distintos marcos laborales o en las instituciones, así como en medidas de política fiscal** que puedan corregir tal desigualdad⁹.

Y, como Deaton nos recuerda en su mencionada “The great scape...” no hemos de olvidar que la vida en estos tiempos es bastante mejor que en cualquier otro momento de la historia. Hay un mayor número de personas más ricas, y son menos las que viven en pobreza extrema. Y a pesar de qué tras años de crisis, vivimos momentos puntuales de incertidumbre, con guerras, movimientos masivos de refugiados y otros conflictos que no conocíamos desde la Segunda Guerra Mundial, podemos disfrutar de una vida mejor que en muchos momentos anteriores¹⁰.

Y podríamos remontarnos a tiempos anteriores. Deaton destaca como la Ilustración, la Revolución Industrial y los avances en el estudio de las enfermedades infecciosas fueron una de las bases del progreso del que hoy disfrutamos. Y, aunque al desarrollo económico se le atribuye habitualmente la mayor parte de las mejoras conocidas, no debe olvidarse que la evolución del conocimiento científico, a medio y largo plazo, tendrá una proyección muy superior en el proceso de salida de la crisis.

Abunda Deaton en la idea de que el subdesarrollo en algunas áreas del mundo es una clara consecuencia de la falta de instituciones locales adecuadas, que, incluso, se aprovechan de las ayudas externas pero que estas no llegan en su totalidad a la cobertura de los objetivos perseguidos. Sin embargo, medidas políticas razonables, como la apertura de los mercados internacionales a los productos de estos países, contribuirán de forma más decisiva a la salida de la situación endémica que todavía acreditan.

Lo cual no obsta, para que, añadimos nosotros, sigamos manteniendo una tensa preocupación porque el proceso de mejora de la igualdad entre los ciudadanos emerja sobre algunas cuestiones de las que aquí se han observado. Entre las que destacamos algunas de las que nos recuerda **Gualdione** en un trabajo recientemente publicado, y en las que en base a aportaciones de docentes universitarios e instituciones sociales como **Foessa** (Fomento de Estudios Sociales y Sociología Aplicada) llega a conclusiones de gran interés:

- Superar la vieja concepción de los términos renta y riqueza que nos impiden conocer la verdadera situación de nuestra sociedad. Es evidente que la renta ha crecido de manera significativa en los últimos treinta años. Pero respecto a la riqueza, es preferible utilizar un instrumento de medida basado en el consumo de los hogares, como diferencia entre la renta disponible y los impuestos soportados, que reproduciría el deterioro de aquella en el mismo período.

⁹ Mars, Amanda. “El Fondo Monetario Internacional atribuye ...”. Diario “El País”. Madrid, 25 octubre de 2015.

¹⁰ Deaton, Angus. “The great...”. Obra citada.

- Por otra parte, tanto el Producto Interior Bruto como el PIB per cápita miden el valor de la renta en el país. Pero deben contemplarse otros indicadores: la participación de los salarios; la estructura y resultados del sistema educativo; el montante de las prestaciones y servicios sociales, etc., que permiten acercarnos al nivel de bienestar de los ciudadanos.
- La Organización de las Naciones Unidas (ONU) utiliza el Indicador de Desarrollo Humano (IDH) en el que se incluyen aspectos tales como la duración de la vida en términos saludables; el desarrollo de una vida digna, el nivel de los conocimientos, etc., que, para el caso español, nos permite contrastar lo que venimos comentando: que en dichas tres décadas, la renta creció para el Índice citado **pasó en España del nivel 34 en todos los países del mundo al nivel 27 en el año actual.**
- Y buena prueba de ello ha sido el **deterioro de la población activa**, en la que hemos pasado a una tasa del 45 al 38% en esas tres décadas. Esta magnitud es esencial puesto que siete puntos básicos de descenso inciden sobre las clases más desfavorecidas.
- La conveniencia de afrontar una verdadera reforma del mercado de trabajo, en la que se considere, aparte de una nueva regulación de la contratación, regulación salarial, extinción y suspensión de los contratos, etc. así como a superar los problemas de discriminación entre sexos, que afecta negativamente a la mujer española, que hoy protagonizan la mayor parte de los contratos a tiempo parcial y los empleos con salarios más reducidos.
- Foessa utiliza en este análisis la distribución laboral por sexos, y se asegura que en vez de utilizar la metodología tradicional – que equipara a hombres y mujeres en los niveles de pobreza por sexos- se utiliza la situación de los individuos, tal nivel sería del **47,4%** para las mujeres sin hijos, **el doble de la que correspondería a los hombres.** Y para las que tuvieren hijos, el nivel de pobreza se incrementaría en el 10%, de ahí la necesidad de un sistema especial de protección para estos, como ya existe en otros países de Europa.
- Finalmente se destaca la importancia del sistema fiscal, que en el caso español, no estimula una mejor distribución de la renta. Los niveles de corrupción, fraude fiscal y la falta de eficiencia en las prestaciones de las Administraciones Públicas, repercuten en el volumen de ingresos y, consecuentemente, en la imposibilidad de atender a alguna de las prestaciones que serían deseables¹¹.

En definitiva, como luce el título del trabajo que comentamos, somos, efectivamente más ricos, pero también, menos iguales.

Prados de la Escosura, por su parte, al analizar la evolución de la economía española en los treinta años transcurridos desde el ingreso en la Unión Europea, y con la visión del historiador, ofrecernos algunos datos relevantes:

¹¹ Gualdione, F. “Mas ricos y menos iguales”. Diario El País. Madrid, 25.10.2015

- En primer lugar, la constatación que el PIB per capita en 2007-2013 fue del 10%, comparable, en los últimos 150 años, con la excepción del período de la guerra 1936-1939, a la que se observó en la Gran Depresión (1929-1935).
- La desigualdad en la distribución de la renta, en términos del Índice de Gini, se incrementó en 5 puntos (de 30 a 35), rango similar al mantenido en los últimos cincuenta años, que puede considerarse como “moderado”, y asociado al fuerte incremento de la tasa de desempleo. Y ello ha trascendido, como es lógico, a la disminución de las prestaciones del estado de bienestar.
- Sin embargo, en el período 1986-2007, considerando la renta per-cápita **española en paridad del poder adquisitivo**, se situaba por encima del **90%** de la contabilizada en Francia y el Reino Unido. Por ello, la contracción 2007-2013, es una oportunidad para analizar en profundidad lo ocurrido en los treinta años citados.
- Completa Prados su análisis con consideraciones muy ricas en términos de **productividad total de los factores y cuestiones tecnológicas** a ella asociada, concluyendo que, en la medida que nos acercábamos a la frontera tecnológica, la flexibilidad en los mercados – de productos, capitales y mano de obra- y la acumulación de capital humano e intangibles, serán los ingredientes fundamentales para acceder al crecimiento real, al que España se incorpora con retraso y timidez¹².

La **Fundación para el análisis y los estudios sociales**, (FAES), en una reciente investigación realizada por ocho tratadistas socioeconómicos, se refiere de manera singular al análisis de las causas y consecuencias de la **desigualdad** en España, centrándose más en el origen de la cuestión y en sus posibles soluciones, qué en la metodología de su medida, tarea por la que ha sido reconocido Deaton, al que no se cita de forma explícita. Y funda la oportunidad de su publicación en el hecho que la desigualdad sea hoy, de una parte, un fenómeno presente en debates de contenido social, a menudo protagonizado por las formaciones políticas, con lo que ello significa; y, por la otra, a que ha aumentado en todo el Occidente, haciéndose insoportable en algunas áreas. Considera que la desigualdad se ha considerado como una especie de efecto colateral del desarrollo económico, hasta el punto que los tratadistas desean responder a una oportuna cuestión: que supone tanto un freno al crecimiento a largo plazo, como una quiebra de la cohesión social. Sus principales conclusiones se centran en:

- La desigualdad resulta de la consideración de muchos factores: los efectos de la globalización; el cambio tecnológico, hoy evolucionando de forma acelerada; la revolución demográfica; el modelo de estado de bienestar; el modelo educativo; la estructura del mercado de trabajo; la calidad institucional y la apertura de la sociedad a la movilidad. Por su complejidad debe abarcar múltiples fórmulas de medida: salarios, distribución de rentas y riqueza y el acceso al consumo de bienes y servicios. Y no solo puede suponer una quiebra de la cohesión social, sino un freno al desarrollo económico.

¹² Prados de la Escosura, Leandro. “30 años en la UE, una visión desde la Historia Económica” El País. 25.10.2015

- La fórmula habitual para medir la desigualdad- Índice de Gini o Curva de Lorenz- no aportan, en opinión de los autores, toda la información necesaria para entender un problema tan complejo. **Desigualdad y pobreza** son problemas distintos, habitualmente confundidos. En un mismo país pueden coexistir bajos niveles de desigualdad con amplias bolsas de pobreza.
- Por otra parte, **no debe olvidarse que la globalización y los avances en términos de libertad económica** operadas en los últimos años en los países emergentes ha permitido que millones de personas hayan abandonado la miseria (China, India, parte de la América Central y de Sur).
- Sin embargo, ha aumentado la desigualdad en países de Occidente que tienen economías maduras (Estados Unidos, Europa, etc.) cuyas clases trabajadoras y medias se ven sometidas a una fuerte presión competitiva por parte de los países emergentes.
- Igualmente, que pueden existir desigualdades legítimas, pero la captura de rentas, la corrupción o las instituciones que impiden la movilidad social, generan gran exclusión y se explican difícilmente desde una perspectiva de justicia social.
- Los cambios tecnológicos podían fomentar la desigualdad en el grupo de trabajadores de baja cualificación, trabajadores que serían sustituidos por los avances técnicos, salvo que existiera un eficaz proceso de reconversión formativa.
- La desigualdad es utilizada a menudo como argumento para imponer políticas que no funcionan, que son, las que en el fondo, provocan la desigualdad.
- La crisis de 2007 evidencia una **elevación de la desigualdad mayor en España que en el área de la Unión Europea de los quince**. Y no porque haya mejorado la posición de quienes disponen de mayor renta, sino porque se ha deteriorado la de los que menos tienen. Por otra parte, existen factores estructurales que acreditan que la desigualdad en España no es consecuencia directa de la crisis, sino de la respuesta relativa de España en el intento de compensar los efectos en la distribución de la renta.
- El factor más determinante de la **distribución de la renta es el empleo y su retribución**. Si aumenta el desempleo entre las personas de menor renta, la desigualdad crece. Se estima que la caída del empleo durante la crisis explica 6 de los 8 puntos del incremento de la desigualdad.
- El estado de **bienestar español tiene un efecto redistributivo claramente inferior a los países de referencia**. Si se mide por el Índice de Gini, la desigualdad entre España y Suecia, por ejemplo, antes de las transferencias, es de 1,2 puntos, y, después, se amplía hasta 8,3 puntos.
- Los jóvenes españoles están excluidos de lo mejor del Estado de Bienestar. No reciben buena formación, y el mercado de trabajo los orienta hacia empleos de baja calidad, menores ingresos y menores prestaciones, si las tienen.

- Un porcentaje elevado de los hijos solamente alcanza el nivel educativo de sus padres, y ello no permite la movilidad social.
- Por otra parte, la crisis ha puesto de manifiesto la fragilidad del “mix tributario”. Como los ingresos se han reducido más que el PIB, hubo de recurrirse a déficit para sostener a corto plazo el estado de bienestar, que debería reformarse para acabar con las bolsas de exclusión que padecen jóvenes, desempleados y familiares.

Entendemos la importancia de este amplio conjunto de conclusiones del análisis de **FAES**, que nos ayuda a comprender la complejidad del problema y la necesidad de articular medidas inteligentes para superar la desigualdad, si bien, las dos últimas, requerirían matices aclaratorios que exceden del propósito y alcance de este trabajo¹³.

Por último, no hemos de olvidar que, en muchas ocasiones, al analizar el problema de la desigualdad, nos fijamos más en datos (como que 10 millones de personas absorban el 70% de la Renta Nacional o que el 10% de la población se hagan con el 56% de la riqueza) representativos de la desigualdad, que en las consecuencias de la política económica practicada, que nos conducen a esta brecha en la distribución de la riqueza que se observa en España. Nos olvidamos de la importancia de un razonable modelo productivo, que no tenemos, puesto que el existente está basado en el protagonismo del sector de la construcción y del turismo, olvidándose de la importancia de la industria y algunos subsectores del de servicios, habitualmente con mayor tasa de productividad y generación de empleos estables. La ampliación de servicios básicos, infraestructuras, las ayudas al emprendimiento empresarial; el fomento del comercio exterior, superando la vieja idea de que nuestro mercado es de 46 millones de personas, cuando tenemos un enorme potencial, accesible incluso a la pequeña y mediana empresa, que nos permitiría un crecimiento de las exportaciones por encima del 5% que acreditamos ahora; facilitar la llegada de inversores extranjeros a España, que podrían utilizar nuestra localización para expandirse en otros lugares, etc., y, siempre, la racionalización del sector público, con varios niveles de Administraciones que generan una falta de eficacia y representan un coste que España no puede permitirse. Uniendo a todo ello, un verdadero empeño en la mejora de la enseñanza y la formación profesional, que permitiera mejorar de manera efectiva el nivel de capacitación de nuestra población activa, y, en particular, la de los más de tres millones de jóvenes que demandan un empleo.

Un programa que recogiera estos ingredientes permitiría a España, dentro del mundo global y competitivo en el que estamos inmersos, superar el atraso que padecemos desde hace varias generaciones, mejorar la igualdad de nuestros ciudadanos y alcanzar un nivel de crecimiento y bienestar sostenible y eficiente¹⁴.

¹³ “Desigualdad, oportunidades y sociedad de bienestar en España”. Fernández, F; Blanco, M; Rodríguez, J.C.; Elorriaga, G.; Sanz Sainz, J.; Toribio, J.J. y Muñoz Alonso, J. Madrid, 2015: 178-192

¹⁴ Prados de la Escosura, L. Obra citada. Recogido en “El Premio Nobel de Economía 2015”. Morales-Arce, D. Texto coordinado por Mayor Zaragoza, F. y Cascales Angosto, M. Fundación Ramón Areces. Madrid, 2016: 207.

4. EL PREMIO NOBEL DE ECONOMIA 2019: LA IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACIÓN DE LA POBREZA

4.1.- Introducción

La Real Academia de Ciencias de Suecia, acordó 14 de octubre de 2019 la concesión del Premio Nobel de Economía a los investigadores **Abhijit Banerjee; Esther Duflo y Michael Kremer**, en atención a la calidad de sus análisis sobre la pobreza en el mundo.

El Premio, cuya denominación precisa es Sveriges Riksbank en Ciencias Económicas en Memoria de Alfred Nobel, no figuraba en el catálogo de los primeros concedidos por esta institución. Se ha otorgado a partir de 1969 hasta en 51 ocasiones, y lo han recibido un total de 84 personas diferentes: 7 veces a 3 personas; 19 veces a 2 personas y 25 veces a una sola.

4.2.- La posición de la Real Academia de Ciencias de Suecia.

La decisión de la Academia se basa en el enfoque experimental que los galardonados han introducido en sus investigaciones sobre el modo de combatir la pobreza en el mundo. Como decíamos, la investigación llevada a cabo por los laureados de este año ha mejorado considerablemente nuestra capacidad para luchar contra la pobreza mundial. En sólo dos décadas, su nuevo enfoque, basado en experimentos ha transformado la economía del desarrollo, que ahora es un floreciente campo de investigación. A pesar de las recientes mejoras, uno de los problemas más urgentes de la humanidad es la reducción de la pobreza mundial, en todas sus formas. Más de 700 millones de personas siguen subsistiendo con ingresos extremadamente bajos. Cada año, alrededor de cinco millones de niños menores de cinco años siguen muriendo de enfermedades que a menudo podrían haberse evitado o curado con tratamientos baratos. La mitad de los niños del mundo siguen abandonando la escuela sin conocimientos básicos de alfabetización y aritmética.

Los laureados de este año han introducido un nuevo enfoque para obtener respuestas confiables sobre las mejores maneras de combatir la pobreza global. Ello implica dividir este problema en preguntas más pequeñas y manejables, por ejemplo, las intervenciones más eficaces para mejorar los resultados educativos o la salud infantil. Han demostrado que con preguntas más pequeñas y precisas a menudo se responden mejor a través de experimentos cuidadosamente diseñados entre las personas más afectadas. A mediados de la década de 1990, Michael **Kremer** y sus colegas demostraron lo poderoso que puede ser este enfoque, utilizando experimentos de campo para probar una serie de intervenciones que podrían mejorar los resultados escolares en el oeste de Kenia. **Abhijit Banerjee y Esther Duflo**, a menudo con Michael Kremer, pronto realizaron estudios similares sobre otros temas y en otros países. Sus métodos experimentales de investigación ahora dominan por completo la economía del desarrollo.

Los resultados de la investigación de los laureados, y los de los investigadores que siguen sus pasos, han mejorado drásticamente nuestra capacidad para combatir la pobreza en la práctica. Como resultado directo de uno de sus estudios, más de cinco millones de niños y niñas se han beneficiado de programas eficaces de tutoría correctiva en las escuelas.

Otro ejemplo son los fuertes subsidios para la atención sanitaria preventiva que se han introducido en muchos países. Estos son sólo dos ejemplos de cómo esta nueva investigación ha ayudado a aliviar la pobreza mundial. También tiene un gran potencial para mejorar aún más las vidas de las personas más desahuciadas del mundo¹⁵.

4.3.- La posición de tratadistas sobre el premio.

Alaudete, en referencia directa a Duflo, destaca que la esencia de su investigación es asegurar que la lucha contra la pobreza se basa en pruebas científicas, y parte de la premisa de que muchas veces se caricaturiza a los pobres y a los que tienen que apoyarles, que no siempre comprenden la raíz del problema y porque presuponen que los pobres están desesperados, o son vagos o no son emprendedores¹⁶.

El periódico **EL ECONOMISTA** destaca que la Academia de Suecia haya valorado “un nuevo enfoque para obtener respuestas fiables sobre las mejores formas de combatir la pobreza mundial” que ha caracterizado los trabajos de Banerjee, Duflo y Kremer, y no solo de ellos, sino de investigadores que han seguido sus pasos, en especial, su tendencia a dividir los temas en términos más pequeños y manejables, más cercanos a las personas afectadas¹⁷.

El diario económico **EXPANSION**, destaca de los galardonados el uso de enfoques experimentales, evidencia científica y el uso de métodos de ensayo aleatorio para el estudio de la pobreza global. Polariza en Duflo su posición de abogar por la urgencia de la disposición de recursos económicos en favor de los países en desarrollo, sin olvidar la incapacidad de los grandes donantes para sensibilizar a los Gobiernos receptores para que no abandonen los proyectos de ayuda en los lugares en que ello ocurre¹⁸.

Garrigues, en una Tribuna Abierta, al referirse a los objetivos empresariales nos sugería, entre otras cuestiones, que hemos de iniciar un proceso “de mejora de los denominados “índices de desigualdad”, ya fueren económicos, educativos, de género, tecnológicos o territoriales, y convencernos de que el futuro de la humanidad depende especialmente de la calidad ética de la ciudadanía y, en este sentido, el margen de mejora que tenemos es, verdaderamente, altísimo. La deriva hacia formas diversas de corrupción sigue siendo fuerte al igual que la resistencia a la transparencia informativa, aunque ya empiezan a detectarse signos positivos de cambio que se irán concretando y materializando a corto y medio plazo”.

Estima, por otra parte, “que no hay ningún otro camino. El mundo empresarial tiene que aceptarlo, añadiendo que las consecuencias de malas prácticas empresariales tienen como

¹⁵ Real Academia de Ciencias de Suecia. Comunicado del 14 de octubre de 2019.

¹⁶ Alaudete, David. “Nobel de Economía para tres investigadores por sus nuevos enfoques para combatir la pobreza”. ABC, corresponsal en Washington. Madrid Economía. 15 octubre 2019. Página 48.

¹⁷ “Banerjee, Duflo y Kremer ganan el Nobel de Economía 2019”. El Economista. Madrid, 14 octubre 2019.

¹⁸ L.R.O. “Nobel de Economía para Duflo, Banerjee y Kremer”. Expansión. 14 octubre de 2019.

resultado el aumento del populismo”¹⁹. Y todo ello, traído ahora a cuestión como consecuencia del comentario de las actividades de los galardonados con el Nobel de 2019, en los que la Academia de Ciencias de Suecia les ha reconocido por sus aproximaciones al alivio de los problemas de la pobreza global, aproximaciones que tan buen resultado están consiguiendo en los diversos entornos geográficos en que se han aplicado.

Pablo R. Suanzes, desde Bruselas, **nos** recuerda que, para la Academia de Suecia, los galardonados han demostrado que, a veces, para entender el conjunto, es bueno y necesario ver las partes que lo conforman, y para ello, debe proporcionarse a quienes toman decisiones políticas los medios que permitan elegir las medidas más eficaces para ayudar a los pobres a superar sus problemas. Esto fue puesto de manifiesto por Duflo con ocasión de la recepción del Premio Princesa de Asturias hace cuatro años.

Consideran los premiados que no hay una solución milagrosa para el problema de la pobreza; ni la ayuda exterior, la apertura de fronteras, la expansión del comercio internacional o la economía de mercado constituyen apoyos suficientes para resolverlo. Y tampoco que exista un organismo responsable de superar la situación, ya sean los organismos internacionales, gobiernos nacionales o locales, las élites, etc. para mantener a la población en situación de pobreza o sacarla de ella. La pobreza obedece a múltiples causas: ser pobre puede deberse a tener menos información; menos posibilidades de elegir su propia trayectoria o menos protección contra los errores propios.

Estima Suanzes que el premio es hoy un reconocimiento a un enfoque que cuenta con un amplio respaldo, respaldo que no encontraba por algunos teóricos de la Economía en tiempo pasado. Y todos los factores que deben superarse para reducir la pobreza no tienen una fácil solución, por lo que debe combatirse, con paciencia y deliberación, la realidad a que se enfrentan los pobres: malas escuelas; agua sucia; enfermedades infecciosas; los cambios climáticos y otros desastres naturales; la corrupción; la falta de suficientes conocimientos profesionales, etc. Las soluciones deben adaptarse a la realidad del lugar en que se actúa. A veces, lo que es válido en un territorio no lo es en otro. De ahí la importancia que tiene la cercanía física al lugar de la pobreza para que la propuesta de soluciones se adapte a lo que verdaderamente se necesita²⁰.

Diego Sánchez de la Cruz, por su parte, entiende que el Nobel ha vuelto a priorizar la pobreza sobre la desigualdad, huyendo de la elaboración de grandes planes contra la pobreza, descartando una institución, como los “microcréditos”, sin tener en cuenta la dispensa de incentivos económicos. Por otra parte, nos recuerda que ya en 2015, la Academia concedería el Nobel a Angus Deaton, que defendía que la salida de la pobreza generaba siempre la aparición de ciertas desigualdades, poniendo como ejemplo de ello el caso de China, en los que la pobreza se ha reducido en los últimos años de una forma exponencial, pero con mayores cotas de inequidad salarial que hace treinta años. Concluye,

¹⁹ Garrigues Walker, A. “El objetivo de las empresas”. Tribuna Abierta. ABC. Madrid, 5 de noviembre de 2019. Página 14.

²⁰ Suanzes, Pablo R. “El Nobel de 2019 para tres expertos en la lucha contra la pobreza mediante experimentos prácticos”. Bruselas, 14 octubre 2019.

finalmente, que el foco de atención en estos temas debe ponerse en la eliminación de la pobreza, y no tanto en la desigualdad que siempre se genera en los ciclos de progreso²¹.

Ojalá que el conjunto de estos comentarios, en muchos casos coincidentes, y, en otros con alguna discrepancia minoritaria, sirvan para sensibilizar a la clase política y la generalidad de los ciudadanos a adoptar una posición positiva y realista ante este grave problema que afecta a amplias capas de la humanidad.

4.4.- La posición de España acorde a la estrategia del programa PNUD.

Este programa de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) tiene una importante relación con el trabajo de los galardonados que venimos comentando.

El Gobierno de España, a través de su Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación dio publicidad a la Asociación Estratégica con dicho Programa en el Boletín Oficial del Estado.

Tal posición viene motivada porque el problema de la pobreza en el mundo, que pasó del 35% de la población mundial en 1990 a menos del 10% en 2016, pero que afecta a más de mil millones de personas, que se sostienen con menos de 1,9 dólares por día. Es evidente una mejora porcentual, pero no deja de ser el fundamento de la preocupación de Jefes de Estado y de Gobierno, que ya en 2015 acordaron la AGENDA 2030 PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE, como hoja de ruta de la humanidad, con el objetivo de acabar con la pobreza extrema, en la que todavía viven 650 millones de personas, y para ello se pretende reducir desigualdades entre países, y dentro de ellos, por razones económicas, sociales, de género y orientación sexual.

La rápida urbanización, así como los cambios demográficos y el impacto de las nuevas tecnologías podrían suponer un retroceso en el desarrollo de la humanidad si no se aprovecha su potencial positivo. Por ello, España, comprometida con el desarrollo sostenible, y con su implementación, respalda este proceso, que se ha puesto de manifiesto con ocasión de la firma, el 26 de febrero de 2019, de un protocolo entre la ONU y la presidencia del gobierno de España.

Para ello, se ha propuesto cuatro grandes soluciones emblemáticas: a) mantener a las personas al margen de la pobreza o que las empujen nuevamente a ella; b) fortalecer una gobernanza eficaz, inclusiva y responsable, que integra a mujeres, jóvenes, personas con discapacidad y otros colectivos; c) mejorar la capacidad nacional de prevención y recuperación de sociedades con mayor grado de resiliencia y d) promover finalmente soluciones basadas en la naturaleza para el logro de un planeta sostenible.

Naturalmente, ello supondrá que la cooperación española efectúe contribuciones económicas, aunque se añada la coletilla de “que siempre que la disponibilidad de los recursos presupuestarios lo permita”.

²¹ Sánchez de la Cruz, Diego. “Los Nobel de Economía vuelven a priorizar la pobreza sobre la desigualdad”. LM/DSC.20 octubre 2019.

Este acuerdo ha entrado en vigor desde el 22 de septiembre pasado, y, teniendo en cuenta la situación interna de la política nacional, podría tener dificultades para que constituya una verdadera y real aportación a esta estrategia²².

4.5. Comentario final

La mayor parte de los analistas que hemos incluido en este trabajo hacen una muy positiva valoración de la concesión a Banerjee, Duflo y Kremer el galardón de 2019, resaltando la sensibilidad que han tenido ante el drama de la pobreza en el mundo, independientemente de si debía tener o no **prelación la pobreza sobre la desigualdad**. Hay entornos en los que se observa una prioridad de la desigualdad sobre la pobreza, y, en otros, justamente lo contrario. Y, particularmente, por el caso de Duflo, valorada por la energía y rigor desplegado en todas sus investigaciones; por ser mujer, y por el doble reconocimiento que ha tenido en nuestro medio, tanto por la Fundación Princesa de Asturias como por la del BBVA, en el premio “Fronteras del Conocimiento”.

Y, también, las aportaciones de Kremer, que, en su intervención en el Centro para el Desarrollo Global, en Washington, abogaba por que las medidas que habían aplicado los investigadores, teniendo una base científica, eran a base de soluciones materiales y superposición de pequeñas estructuras que habían contribuido a mejorar la eficacia de sus planteamientos en los países en que habían actuado.

Y, de manera particular, la necesidad de que el compromiso de las organizaciones empresariales se centre en la reducción de todos los índices de desigualdad, ya sea económica, educativa, de salud, de género, etc. y de que nos convenzamos que el futuro de la humanidad depende especialmente de la calidad ética de los ciudadanos, en la que tenemos un altísimo margen de mejora.

Evidentemente, existen algunas contradicciones en las valoraciones que realizaron alguno de los tratadistas. Ello es lógico en un mundo en el que son muchos los que opinan sobre los criterios que utiliza la Fundación Nobel al elegir a sus galardonados. Pero hemos de asumirlo como algo positivo en los que el contraste de pareceres está en la esencia del adecuado progreso de la investigación.

No somos muy optimistas de la posición que tendrá España en la aportación del Programa PNUD, programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, que se ha despachado con una serie de medidas teóricas cuya aplicación será dependiente de las posibilidades presupuestarias que tengan las autoridades en el periodo considerado. De todos es conocido que los propios Presupuestos Generales del Estado tienen una serie de dificultades, tanto por las recientes críticas de las autoridades comunitarias, como por la debilidad de diseñar unos presupuestos objetivos en época de déficit y deuda pública acumulada que superan lo que nuestra pertenencia a la Unión Europea exige.

²² Asociación estratégica España-PNUD (2019-2021). Boletín Oficial del Estado. Madrid, 16 octubre 2019.

5. PREMIOS NOBEL ECONOMÍA 1969-2019²³

Como es sabido, el año 1969 marcó el inicio del otorgamiento de los Premios Nobel de Economía. Desde su creación, el Premio se ha concedido tanto a personas a título individual como a organizaciones. Hasta el momento, Estados Unidos, seguido de Reino Unido y Alemania, son los países con mayor número de reconocimientos. España ha obtenido, en los campos de la Literatura y Medicina, hasta 7 de ellos.

En el campo de la Economía los galardones han recaído en las personas que se relacionan seguidamente:

1969: Bagnar Frisch (Noruega) y Jan Tinbergen (Holanda). Por su contribución al desarrollo y aplicación de métodos dinámicos al análisis de procesos económicos.

1970: Paul A. Samuelson (USA). Por el desarrollo de Teoría Económica, estática y dinámica, para su aplicación al análisis económico.

1971: Simmons Kuznets (USA). Por su interpretación empírica del crecimiento económico, que permitió enlazar estructuras económicas y procesos de desarrollo.

1972: John Hicks (UK) y Kenneth Arrow (USA). Por su contribución a la Teoría del Equilibrio y Bienestar.

1973: Wassily Leontief (USA). Por el desarrollo tablas Input-Output y sus aplicaciones a la solución de problemas económicos.

1974: Gunnar Myrdal (Suecia) y Friedrich V. Hayek (Austria). Por sus investigaciones en teoría monetaria y sus fluctuaciones. Y por sus análisis sobre la independencia de los fenómenos económicos, sociales e institucionales.

1975: Leónidas Kantorovich (URSS) y Tjalling Koopmans (Holanda). Por su contribución a la teoría de la asignación óptima de recursos.

1976: Milton Friedman (USA). Por sus estudios sobre el análisis del consumo y el dinero, así como por su demostración acerca de la complejidad de la estabilidad política.

1977: James Meade (UK) y Bertil G. Ohlin (Suecia). Por sus contribuciones al desarrollo de la Teoría del Comercio Internacional.

1978: Herbert A. Simmons (USA). Por sus investigaciones en los procesos de adopción de decisiones en las organizaciones económicas.

²³ Información recogida de la comunicación institucional de la Academia de Ciencias de Suecia sobre los Premios Nobel. Morales-Arce, R. "El Premio Nobel de Economía 2016. Comentarios a sus actividades y descubrimientos". Obra coordinada por Mayor Zaragoza, F. y Cascales Angosto, M. Fundación Ramón Areces. Madrid, 2017. Los dos últimos Premios se han añadido con posterioridad.

1979: Theodore Schultz (USA) y Arthur Lewis (UK). Por la investigación y el desarrollo económico referido a los problemas que surgen en áreas geográficas diferentes.

1980: Lawrence Klein (USA). Por la creación de modelos económicos y sus aplicaciones al análisis de las fluctuaciones en la política económica.

1981: James Tobin (USA). Por sus análisis de los mercados financieros y sus relaciones con variables de producción, empleo y precios.

1982: George Stigler (USA). Por los estudios de estructuras industriales que funcionan como mercados y las causas y efectos de la regulación pública.

1983: Gerard Debreu (USA). Por sus aportaciones de nuevos métodos analíticos a la Teoría Económica y la reformulación de la teoría del equilibrio general.

1984: Richard Stone (UK). Por su contribución al desarrollo de los sistemas de cuentas nacionales de tanta utilidad para el análisis de las estructuras económicas.

1985: Franco Modigliani (USA). Por sus análisis de los procesos de ahorro en los mercados financieros.

1986: James M. Buchanan (USA). Por el desarrollo de bases contractuales y constitucionales que fundamentan los procesos de decisión políticas y económicas.

1987: Robert M. Solow (USA). Por su contribución al desarrollo de la teoría del crecimiento económico.

1988: Maurice Allais (Francia). Por su contribución a la teoría de los mercados y la utilización eficiente de los recursos que en estos se negocian.

1989: Trygve Haavelmo (Noruega). Aportaciones al desarrollo de la Econometría y el estudio de estructuras económicas simultáneas.

1990: Harry Markowitz, Merton Miller y William Sharpe (USA). Por sus trabajos relativos a los fundamentos de la Teoría Financiera.

1991: Ronald Coase (UK). Por sus aportaciones en la teoría de los costes de transacción y los derechos de propiedad en el funcionamiento de la estructura institucional de la economía.

1992: Gary Becker (USA). Por su contribución al análisis macroeconómico en el campo del comportamiento humano en las instituciones y su relación con el funcionamiento de la economía.

1993: Douglas North y Robert Fogel (USA). Por sus estudios de Historia Económica a través de la aplicación de teorías y métodos cuantitativos que explican los cambios económicos e institucionales.

1994: John Harsanyi (Hungría) John Forbes Nash (USA) y Reinhard Selten (Alemania). Por sus estudios sobre el equilibrio en la teoría de juegos no cooperativos.

1995: Robert Lucas (USA). Por el desarrollo de la teoría de las expectativas racionales en pro del mejor conocimiento de la política económica.

1996: James E. Mirrlees (UK) y William Vickrey (Canadá). Por sus estudios sobre la teoría de los incentivos bajo información asimétrica.

1997: Robert C. Merton (USA) y Myron S. Scholes (Canadá). Por su aportación al perfeccionamiento en los cálculos relativos a instrumentos derivados.

1998: Amartya Sen (India). Por su contribución al análisis de indicadores de desarrollo humano (IDH).

1999: Robert A. Mundell (Canadá). Por sus análisis de política fiscal y monetaria bajo distintos regímenes de tipos de cambio, y las áreas monetarias óptimas.

2000: James J. Heckman y Daniel L. McFadden (USA). Por el diseño de métodos para la mejora del conocimiento del comportamiento económico de individuos y familias.

2001: George A. Akerlof, Michael Spence y Joseph E. Stiglitz (USA). Por sus investigaciones sobre las teorías de mercados de información asimétrica.

2002: Daniel Kahneman (Israel-USA) y Vernon L. Smith (USA). Por sus estudios integradores de aspectos psicológicos en el análisis del comportamiento humano en momentos de incertidumbre, con pruebas de laboratorio, y su relación con mecanismos alternativos del mercado.

2003: Robert F. Engle (USA) y Clive W.J. Granger (UK). Por sus aportaciones en el campo de las series temporales que permitan la incorporación de la influencia de elementos no previsible.

2004: Finn E. Kydland (Noruega) y Edward C. Prescott (USA). Por sus contribuciones a la Teoría Macroeconómica dinámica.

2005: Robert J. Aumann (Israel -USA) y Thomas C. Schelling (USA). Por sus contribuciones al estudio de actitudes de conflicto/cooperación a través de análisis basados en la teoría de juegos.

2006: Edmund S. Phelps (USA). Por sus análisis sobre interrelaciones entre factores de producción, desempleo e inflación.

2007: Leonid Hurwicz, Eric S. Maskin y Roger B. Myerson (USA). Por sentar las bases de la teoría del diseño de mecanismos para determinar si los mercados trabajan de forma efectiva.

2008: Paul Krugman (USA). Por su contribución al análisis de patrones comerciales y localización de la actividad económica.

2009: Elinor Ostrom y Oliver E. Williamson (USA). Por sus estudios sobre el papel de la empresa en los procesos de resolución de conflictos, así como por sus análisis de las estructuras de gobierno corporativo y sus limitaciones.

2010: Peter A. Diamond (USA) Dale T. Mortensen (USA) y Christopher Antoniou Pissarides (Grecia-Chipre). Por sus estudios sobre el desempleo y el mercado de trabajo. Sobre las fricciones entre oferta y demanda de empleo, así como los problemas para su creación. Y por el análisis de las prestaciones generosas en los subsidios de desempleo.

2011: Thomas J. Sargent y Christopher A. Sims (USA). Por sus investigaciones sobre los efectos de las medidas públicas (ingresos/gastos/tipos de interés) sobre el desarrollo económico.

2012: Alvin E. Roth y Lloyd Shapley (USA). Por sus estudios de la teoría de las asignaciones estables y el diseño de los mercados. Y por sus aplicaciones, a través de un algoritmo especial, para combinar, de forma racional, oferta y demanda de bienes y servicios (ingeniería económica).

2013: Eugene Fama, Lars Peter Hansen y Robert J. Shiller (USA). Por sus contribuciones al análisis empírico de los precios y sus efectos sobre la valoración de activos en general, y financieros, en particular.

2014: Jean Tirole (Francia). Por su contribución al estudio de la regulación de los mercados; finanzas corporativas y temas conexos al comportamiento de las grandes organizaciones.

2015: Angus Deaton (Reino Unido-USA). Por sus investigaciones sobre aspectos básicos de la Economía: consumo, demanda, pobreza y bienestar.

2016: Oliver Hart (UK) y Bengt Holmström (Finlandia). Por sus trabajos relativos a la Teoría de los Contratos y los “derechos de control” que de estos se derivan.

2017: Richard H. Thaler (USA). Por sus estudios sobre la influencia de la Psicología en las decisiones económicas y el comportamiento del mercado.

2018: William G. Nordhaus y Paul M. Romer (USA). Por sus estudios e investigaciones relativos a los efectos económico.

2019: Banerjee, Abhijit (India); Duflo, Esther (Francia) y Kremer, Michel(USA). Por su aproximación experimental al alivio de la pobreza global.